

**Instituto de Investigaciones Gino Germani
VI Jornadas de Jóvenes Investigadores
10, 11 y 12 de noviembre de 2011**

Amanda Leal.

Master Sociología de La Cultura: IDAES-UNSAM.

leal.amanda@gmail.com

Eje 3. Protesta y conflicto social. Prácticas de organización y procesos de transformación.

Simplificaciones ideológicas y resistencia campesina en la Rusia soviética.

Esta ponencia examinará los análisis más difundidos en la historiografía soviética de la teoría del totalitarismo. En la medida del posible, buscaremos establecer relación entre esas interpretaciones aplicadas al inicio de la colectivización de las tierras y algunos puntos de la teoría de la resistencia de las clases subalternas.

Nuestro método de trabajo divídese en dos etapas. En la primera, tomaremos algunos autores que han examinado desde la ciencia política y de la historia los mecanismos de actuación de los gobiernos coercitivos del siglo XX. De este modo, presentaremos dos enfoques distintos basados en la teoría del totalitarismo, uno con mayor influencia durante la Guerra Fría y otro, a partir de la apertura de los archivos tras la queda de la URSS. En la segunda etapa, describiremos la política de la colectivización de las tierras. Nuestra meta será indagarnos sobre la posibilidad de los individuos establecer resistencia al poder dominante, a partir de la busca del mantenimiento de su cultura.

I. Totalitarismo: Dos Enfoques.

1.1. Durante la Guerra Fría.

El término totalitarismo empieza a ser utilizado en el campo de la política, para describir el régimen fascista en los años 20 del siglo XX. Posteriormente, en las décadas de 1940 y 1950, ha servido para caracterizar la política alemana. Finalmente, en el marco bipolar de la Guerra Fría, diversos autores filiados a las ciencias políticas, lo han rescatado en una perspectiva comparada con la Alemania Nazi.

La URSS representaría el Estado monolítico, omnipresente. La burocracia del Estado a través de las medidas establecidas durante el primer plan quinquenal (1929-1932) fiscalizaría el cumplimiento de las políticas de la colectivización. A partir del control del sistema administrativo, político y de la vida de los individuos, el Estado

podría alcanzar la dominación total. Dominar los individuos dependería de la capacidad de reducir los sujetos, independientemente del grupo social perteneciente, a una masa pasiva que apoyase a los líderes totalitarios. Utilizando el postulado de Friedrich, podemos encontrar seis rasgos claves en los gobiernos totalitarios¹. En síntesis, serían representados por una sola ideología, sostenida por un partido único que sería controlado por un único hombre, apoyados en un aparato de policía terrorista, en el monopolio de las comunicaciones y en una economía centralizada. El líder totalitario sería una figura centralizadora. Debería tener una gran capacidad de liderazgo dentro del aparato estatal y también capacidad de organizar las masas de tal modo que siempre respaldasen sus mentiras². Tanto poder bajo sus manos lo transformaría en una figura cuasi maléfica. En esta lógica, se atribuía la responsabilidad de diversas acciones a Stalin. Por ejemplo, la condenable práctica ejercida por los soldados del ejército rojo en violar a las mujeres alemanas en la ocupación de esos territorios durante la Segunda Guerra, sería culpa de Stalin³. ¿Está comprobado los órdenes del líder en ese sentido? Ese terrible modo de abuso del poder en situaciones de guerra por los soldados contra las mujeres ¿fue cometido exclusivamente por la URSS y nunca por ninguna democracia occidental?

Si bien la utilización de la perspectiva clásica de la teoría del totalitarismo, ilumina el carácter coercitivo y el fuerte aparato de control estatal del régimen Stalinista, no enfoca el campo social y las posturas de los individuos dentro de esa realidad imposta.

1.2. Fin del Régimen y Actualizaciones del Término.

Tras la derrota del régimen socialista en los años 90 los archivos secretos de la antigua URSS fueron abiertos, fomentando una nueva ola de investigaciones acerca del término totalitarismo y sus implicaciones en la URSS. Abierta la posibilidad de consulta de los archivos, el foco integral en las características internas del Estado totalitario es alargado. Los aspectos de la subjetivación individual y los mecanismos que posibilitarían la interiorización de los valores soviéticos, pasaran a ser analizados.

¹ FRIEDRICH, J. Carl e BRZEZINSKI, K. Zbigniew, **Totalitarismo e autocracia**. Rio de Janeiro: Ediciones GRD, 1965. P. 18.

² ARENDT, Hannah, **Los orígenes del totalitarismo**. Buenos Aires: Taurus, 2001. P.16.

³ COURTOIS, Stéphane, "**Les crimes du communisme**". In COURTOIS, S; WERTH, N; J.-L. PANNE; A. PACZKOWSKI; K. BARTOSEK; J.L. MARGOLIN, **Le livre noir du communisme**. Paris: Robert Laffont, 2009. P. 17.

El argumento de los teóricos del nuevo totalitarismo es articulado a partir de dos preguntas novedosas. La primera acerca de la estructura del poder soviético y la segunda del comportamiento de los individuos. Por un lado, el régimen soviético deja de ser percibido como un Estado controlado por un líder diabólico, pasando a ser diagnosticado como un proceso de civilización. Por otro lado, resaltase los mecanismos por los cuales los hombres ordinarios interiorizarían los valores de la ideología dominante, impidiendo toda forma de resistencia, mismo en el foro íntimo. Las dos características pueden ser explicitadas a partir de las conceptualizaciones de Kotkin y Hellbeck.

La espina dorsal del pensamiento de Kotkin en su libro sobre el día a día en Magnitogorsk⁴, ciudad industrial símbolo del proceso de modernización implementado por Stalin, parte de la interrogación acerca del modo de actuación del stalinismo. El Estado llevaría adelante su proyecto de modernización industrial en las ciudades como parte del proyecto de civilización, iluminando las masas con los valores soviéticos. En este contexto, el paradigma de la resistencia sería insuficiente en el análisis del comportamiento de los individuos. Por un lado, los valores sostenidos por el poder serían populares y por otro, el carácter coercitivo del gobierno⁵ imposibilitaría la existencia de puntos de vista distintos. Por consiguiente, al analizar los documentos oficiales soviéticos, no identificaría ningún tipo de resistencia de los individuos al sistema, sino, la imposibilidad de una acción efectiva en el ambiente, el lo cuál, la agenda estaría preestablecida por el comité central

En lo concerniente a los modos de subjetivización de los valores soviéticos y la imposibilidad de resistencia de los trabajadores urbanos y rurales, Hellbeck presenta aportes relevantes. Basándose en los diarios personales de los hombres ordinarios, busca diagnosticar el monopolio de la URSS en el proceso de la formación de las identidades individuales. Establece una implícita diferenciación entre los términos *resistencia* y *desacuerdo*.⁶ El poder del Estado no sería ejercido solamente exteriormente. Al internalizar la autoridad y los valores soviéticos⁷, los individuos concebirían a sí mismo

⁴ KOTKIN, Stephen, **Magnetic mountain: Stalinism as a civilization**. California: University of California Press, 2007.

⁵ ROSSMAN, J. Jeffrey, *Worker resistance under Stalin: Class and revolution on the shop floor*. Harvard College, 2005. P.12

⁶ DAVID- FOX, Michael, **Whither resistance?** P. 162. *In*, Kritika, **Explorations in Russian and Eurasian History**. New Series, Volume 1, 2000.

⁷ HELLBECK, Jochen, **“Speaking out: Languages of affirmation and dissent in stalinist Russia** P.90. *In*, Kritika, **Explorations in Russian and Eurasian History**. New Series, Volume 1, 2000.

como revolucionarios. Por consiguiente, Las experiencias privadas de *desacuerdo* al régimen no representarían una práctica de resistencia; generarían conflictos internos al ser antagónicos al ideal del régimen. Según Hellbeck⁸:

“(…) Rather than heroic liberal or preliberal autonomous agents, dissenting Stalinist subjects more often appear as selves in crisis, longing to overcome their painful from the collective body of the Soviet people.”

Las dos miradas de la historiografía que actualizan la teoría del totalitarismo en los años 90, consideran como hecho la contaminación de la realidad social por los postulados del poder soviético. Este sería capaz de monopolizar la formación de las identidades de los individuos. Este paradigma, es influenciado por autores como Foucault que han trabajado el tema de la subjetividad y de la sujeción en ambientes coercitivos. Sigue en forma de nota un resumen de la *biopolítica* en Foucault⁹.

Al considerar los mecanismos de las tecnologías utilizadas por el poder para enraizarse en la vida de los individuos, los teóricos de esta corriente consideran fallas las concepciones que subrayan como mecanismo de resistencia a las imposiciones del régimen, las prácticas simbólicas y reales de confrontación. Este punto de vista es considerado problemático por algunos autores. Rossman¹⁰ postula que esta perspectiva al dejar en la oscuridad el conjunto de prácticas ejercidas por los individuos, terminaría por reproducir el discurso oficial.

Una vez expuesto dos de los momentos en que la teoría del totalitarismo fue utilizada para analizar el Stalinismo, pasaremos al segundo punto de la ponencia. Describir el contexto de la colectivización de las tierras revisando ciertos nudos de la teoría de la resistencia, nos posibilitará destacar la realidad social del campo del inicio

⁸ Ibid. P.96.

⁹ FOUCAULT, Michel, “**Droit de mort et pouvoir sur la vie**”. In, **Histoire de la sexualité I: La volonté de savoir**. Paris: Gaillard, 2007.

Interesado en entender los mecanismos por los cuales el poder se configura en la sociedad moderna, Foucault sostiene en su postulado que la gran novedad de la modernidad ocurriría al cambiar el concepto del derecho de vida y de muerte, pasando a significar respectivamente, derecho de hacer morir o de dejar vivir. De este modo, a partir del siglo XVII, el poder sobre la vida actuaría de dos maneras. Por un lado, cambiaría el rol ejercido por el cuerpo. Este gradualmente pasaría a cumplir una función de maquina, al ser progresivamente integrado a los mecanismos de la utilidad económica que aspirarían extraer lo máximo posible de la fuerza y de la capacidad de producción de los cuerpos. Por otro, el cuerpo humano se tornaría cuerpo- especie, circunscripto a un conjunto de intervenciones y de controles reguladores de los procesos biológicos, como en el control de la natalidad y de la duración de la vida. Así, el cuerpo pasaría a ser administrado a partir de una gestión calculada de la vida. Las diversas facetas del poder transformanse en *bio poder*, y no existiría nada en la vida que no podría ser controlado.

¹⁰ ROSSMAN, J. Jeffrey, **Worker resistance under Stalin: Class and revolution on the shop floor**. Harvard College, 2005. P.17.

de la colectivización de las tierras, através de la perspectiva de los actores débiles, es decir, de los campesinos. Alejándonos de los distintos enfoques de perspectiva totalitaria, no buscamos suavizar el carácter represivo del Stalinismo, ni olvidar el terror sistemático utilizado como política de gobierno y tampoco, el inmenso número de víctimas del régimen. Al partir de la *doble negación*¹¹, podemos rechazar la teoría totalitaria sin considerar la política stalinista como positiva.

II. La Colectivización de las Tierras en el Campo Ruso

La colectivización de las tierras y el consecuente establecimiento de las haciendas colectivas representaron un choque entre dos clases distintas. Por un lado, el Partido buscaba insertar Rusia en el nuevo orden, basado en la modernización de la economía y por eso, los kolhoz tendrían un rol clave a ejercer. Por otro, los campesinos buscaban defender sus costumbres e impedir la eliminación total de sus valores y la formación de una masa totalmente amorfa.

La apertura de los archivos ha posibilitado el análisis de la realidad social de los hombres ordinarios en el seno de la colectivización de las tierras. Los teóricos de la corriente revisionista, han iluminado el conjunto de prácticas establecidas en la vida cotidiana de las haciendas colectivas. De forma distinta a las corrientes filiadas a la teoría del totalitarismo preocupadas con el rol del Estado, han acentuado las dimensiones de la vida cultural y social.

La política de la colectivización fue uno de los pilares establecidos por la política de Stalin para modernizar el campo objetivando sacar a Rusia del retraso económico. Ha sido idealizada en el ámbito del primer plano quinquenal (1929-1932), buscando planificar la economía en substitución a la NEP¹² en 1928. El gobierno consideraba el retraso de la agricultura como consecuencia de las disparidades entre el campo y las ciudades, por eso la necesidad de reformularla. La prerrogativa de reorganización la estructura agrícola, ha culminando en la creación de los Kolhoz¹³ en 1930 que tendrían como característica principal, garantizar el cumplimiento de las cotas de granos y de otros productos agrícolas establecidas por el Comité Central. La retórica utilizada para alcanzar el objetivo, estaba basada en la necesidad de establecer un

¹¹ GERTZ, Clifford, **Los usos de la diversidad**. Barcelona: Ediciones Paidós, 1996. P.96.

¹² Nueva Política Económica creada en 1921 por Lenin.

¹³ Podemos considerarlos como haciendas colectivas organizadas como cooperativas basadas en la socialización de los medios de producción y en el trabajo colectivo.

kolhoz fuerte¹⁴ y unido buscando combatir las “amenazas”, como los kulaks y la conspiración internacional. Oficialmente el funcionamiento de los kolhoz no estaría subordinado a los órganos centrales, regionales y locales de la administración agrícola. No obstante, estaba integrado al arbitrario sistema de producción que en la busca de obtener la mayor cantidad de granos posibles, no respetaba las necesidades de los campesinos y tampoco la propia capacidad productiva de las haciendas¹⁵.

El proyecto de socializar los medios de producción y dejar la supervisión del cumplimiento de las metas en las manos del Estado, necesitaba exterminar las clases sociales. Así, en el final de 1928 fue establecida por la política de Stalin la estrategia contra las clases sociales¹⁶. En las ciudades el foco estaba centrado en el sector privado (artesanos y comerciantes), mientras en el campo toda la atención estaba dirigida a los kulaks. Como nos recuerda Blum, las medidas oficiales contra esos individuos fueron establecidas a partir del célebre pronunciamiento de Stalin en 27 de diciembre de 1929:

“D’une politique de limitation des tendances exploiteuses des koulaks nous sommes passés à une politique de liquidation des koulaks en tant que classe¹⁷. »

En la procura de extinguir la autonomía de la cultura campesina, su tradición y sus instituciones como la religiosidad, el gobierno necesitaba crear mecanismos que imposibilitasen cualquier tipo de agencia. Los kulaks han servido para ese objetivo y podrían ser definidos de tres formas. El primer grupo, englobaría los culpables de actividades contrarrevolucionarias, organizadores de actividades contra el régimen y terroristas. Por haber cometido crímenes políticos serían enviados a la cárcel y sus familias exiladas en regiones lejanas. En la segunda categoría, encontraríamos los kulaks ricos y antiguos propietarios. También serían exilados y ese sería el camino de su familia si no se mostrase favorable a la colectivización. La última categoría sería representada por antiguos kulaks exilados en el límite de sus regiones en los kolhoz¹⁸. A pesar de la división establecida por el comité central, la clasificación no era siempre respetada en los campos. Los oficiales de la colectivización podrían actuar más allá de la ley, considerando un campesino como kulak sin observar su posición social si ese no

¹⁴LEWIN, Moshe, **The making of the soviet system**, New York: The New York Press, 1994.P.99.

¹⁵ RITTERSPORN, Gábor, **Simplifications staliniennes et complications soviétiques tensions sociales et conflits politiques en U.R.S.S., 1933-1953**. Paris: Des Archives Contemporaines, 1991. P.56.

¹⁶ Ibid.102

¹⁷ BLUM, Alain, **Naître, vivre et mourir en URSS**. Paris : Éditions Payot & Rivages, 2004. P.98.

¹⁸ Ibid.99

quisiera entrar en el kolhoz. En otras situaciones designaban cotas establecidas por ley a los kulaks a los campesinos¹⁹. De ese modo, cualquier individuo podría ser considerado como kulak. Cuando no eran insertados en esa categoría, rondaba el peligro de ser considerados como *podkulachniki* (bajo la influencia del kulak). Esa denominación no tenía carácter socio económico y designaba los campesinos que no se adecuaban al postulado soviético. La denominación partía de una especie de trasmigración del alma del kulak, pudiendo ocurrir en los campesinos vivos y también entre distintas generaciones²⁰. El sistema intentaba mascarar las acciones de resistencia. Clasificaba los campesinos como una clase contra el Estado y propagaba la prerrogativa stalinista, en la cual, la sociedad estaría rodeada de espectros negativos que buscaban confrontar las medidas del gobierno²¹. Otra tentativa de reconstruir negativamente la imagen de los campesinos sería conceptualizarlos como infantiles. Los términos *muzhiki* y *baby*²², utilizados por los dirigentes para denominar los hombres y mujeres del campo, destacaban su carácter de retraso cultural, intentando destituirlos de responsabilidad. Los miembros del partido consideraban la tradición como sinónimo de retraso y de irracionalidad. Consecuentemente sería indispensable establecer una nueva cultura, destituyendo la vieja. Los campesinos representarían el retroceso, una cortina vieja que no permitiría mirar al largo del horizonte, el brillo radiante del nuevo día que surgía para la Rusia.

2.1. La Modernización como Método

El plan de modernización fue utilizado por diversos Estados que tenían la economía en defasaje de desarrollo y buscaban superar el retraso estructural. La Rusia de la NEP Leninista y del primer plan quinquenal de Stalin ha seguido esta ruta²³.

¹⁹ SOLOMON, H. Peter, **Soviet criminal justice under Stalin**. New York: Cambridge University Press, 1996. P. 96.

²⁰ Ibid. P.32.

²¹ VIOLA, Lynne, **Peasant rebels under Stalin: Collectivization and the culture of peasant resistance**. New York: Oxford University Press, 1996. P.34.

²² Ibid. P.236.

Los campesinos podían hacer el juego del poder dominante aceptando esa denominación, disimulándose de irracionales para silenciar sus acciones de resistencia.

²³ Desde del punto de vista económico podemos pensar en términos de continuidad entre ambos líderes. Reproducimos abajo un comentario de Lenin sobre la economía en el gobierno soviético.

SCOTT, James C., **Seeing like a state: How certain schemes to improve the human condition have failed**. New York: Yale University, 1998. P.100.

“The Taylor system, the last Word of capitalism in this respect, like all capitalist progress, is a combinations of the subtle brutality of bourgeois exploitation and a Lumber of its great scientific

Modernizar la agricultura significaría posibilitar el desarrollo económico en las ciudades y poner la Rusia en un alto nivel de competitividad. Proponiendo la utilización de los mecanismos de la industria en la agricultura, buscaría centralizar la producción, invertir en la mecanización y establecer una standardización de las *commodities*.

La modernización de la agricultura en la Rusia del inicio de los 30, estuvo inserida en el conjunto de medidas elaboradas por el aparato del Estado en las cuáles, la sociedad no participaba del debate. En esta perspectiva, utilizaremos el concepto *authoritarian high-modernist plan*²⁴ elaborado por Scott. Este modelo, fuertemente influenciado por la idea del progreso técnico fomentado por la industrialización en la Europa y en los Estados Unidos de 1830 hasta 1940, consideraba que los beneficios técnicos y científicos podrían ser transmitidos a todo el cuerpo de la actividad humana. Poseería tres rasgos claves. Por un lado, buscaría la ordenación de la naturaleza y de la sociedad, pudiendo ser aplicado tanto por gobiernos de derecha como de izquierda. Por otro lado, usaría su poder estatal para alcanzar los objetivos trazados. No existiría debate con la sociedad y por eso, el rol asignado a la sociedad civil sería la debilidad, sin capacidad o medios para resistir²⁵. El proyecto autoritario al tener un plan de acción establecido sin debate, disminuiría la autonomía de la vida social, creando un orden social fijo. En este orden, los aspectos culturales y la tradición de los individuos eran percibidos como retraso. El foco del plan autoritario sería el futuro. Según Scott²⁶:

“(...)The temporal emphasis of high modernism is almost exclusively on the future. (...) The past is an impediment, a history that must be transcended; the present is the platform for launching plans for a better future. (...) The practical effect is to convince most high modernists that the certainty of a better future justifies the many short-term sacrifices required to get there. The ubiquity of five-years plans in socialist states is an example of that conviction.”

Utilizando el concepto de *authoritarian high-modernist plan*, consideramos la colectivización de la tierra como una transformación abrupta de la vida y de la producción en el campo. Por intermedio del uso de la mano de obra campesina en las haciendas colectivas, el Estado buscaría apropiarse de los recursos del campo y de los

achievements in the fields of analyzing mechanical motions during work, the elimination of the superfluous and awkward motions, the working out of correct methods of work, the introduction of the best system of accounting and control, etc. The Soviet Republic must at all costs adopt all that is valuable in the achievements of science and technology in this field... We must organize in Russia the study and teaching of the Taylor system and systematically try it out and adapt it to our purpose.

²⁴ SCOTT, James C., **Seeing like a state: How certain schemes to improve the human condition have failed**. New York: Yale University, 1998. P.197.

²⁵ Ibid.88.

²⁶ Ibid.95.

granos, en su objetivo desarrollar económicamente el país. Así, la industrialización de la agricultura estaría relacionada a la creación de una cultura nueva que reemplazase al mundo rural.

Los campesinos percibían los cambios generados por la colectivización. Gran parte concebía la colectivización y la vida en los kolhoz como una nueva servidumbre²⁷. Los kolhoz seguían la receta modernizadora. Poseían gerentes detentores de diplomas en ingeniería y agronomía, contaban con máquinas nuevas posibilitando un alto nivel de mecanización. No obstante, el objetivo de la modernización no fue integralmente alcanzado. Podemos destacar entre otras razones, el exceso de la burocracia y la escasa atención a los aspectos culturales del campo. Por ejemplo, la inversión en la compra de maquinas, no llevaba en consideración las características estructurales del campo²⁸. En ese contexto, las grandes innovaciones de equipamientos y la necesidad de producir más en menos tiempo eran totalmente ajenas a la realidad campesina existente.

Esas medidas han generado sentimientos contrarios a la colectivización. Contraponiéndose a la idea de la masa pasiva y atomizada, han permitido que los campesinos, dentro de sus posibilidades, resistiesen a la tentativa del exterminio de su relación con la tierra y de su cultura. Esa postura ha logrado en situaciones específicas, desestabilizar el sistema y provocar cambios en algunas medidas establecidas a priori. Por ejemplo, La maximización del tono conflictivo entre el campesinado y los responsables de la política de colectivización, fomentó en 1935, el gobierno a legalizar pequeños lotes de tierra privada para los campesinos, además de la posibilidad de tener un cierto número de ganado para su subsistencia y de su familia.²⁹ Esa información corrobora la visión en la cuál, los campesinos no representarían una masa amorfa sumisa a todos los órdenes establecidos por el Comité Central. Según Viola³⁰:

“In a collectivization era, we see most clearly what might be described as a *culture* of resistance – that is, a specific style of peasant communication, demeanor, and interaction with elites that runs across time and nations and seeks alternately to manipulate, protest, and adapt itself to the prevailing order through subterfuge, rebellion, and other popular forms of resistance, passive and active, as peasants

²⁷ La servidumbre terminó en 1861.

²⁸ LEWIN, Moshe, **The making of the soviet system**, New York: The New York Press, 1994. P.60. la vida en el campo se relacionaba cuasi totalmente con el *calendario* agrícola coincidiendo con el cronograma de conmemoraciones de los santos.

²⁹ SOLOMON, H. Peter, **Soviet criminal justice under Stalin**. New York: Cambridge University Press, 1996. P. 179.

³⁰ VIOLA, Lynne, **Peasant rebels under Stalin: Collectivization and the culture of peasant resistance**. New York: Oxford University Press, 1996. P.5.

struggle to maintain their identities and lives within and against the dominant culture. The subordinate culture draws upon its own institutions, traditions, values, rituals and ways to articulate and enunciate its resistance”

2.2. Resistencia

Revisar algunos conceptos de la teoría de la resistencia trabajados desde la sociología, nos ayuda a interpretar la forma de actuación del Estado y los modos de resistencia simbólica establecida por los campesinos en la busca de mantener su cultura en los años 30³¹.

La estructura coercitiva creada por los dirigentes impedía la organización de los campesinos y de los trabajadores. No obstante, ellos presionaban el sistema a partir de la insubordinación no organizada pero masiva, al proyecto de colectivización. El control laboral y la posibilidad de represalia deben ser entendidas como influencias a la resistencia. Fitzpatrick destaca el camino por el cuál los trabajadores han demostrado su disconformidad con el régimen, apoyándose en formas de resistencias *pasivas y/o activas de acomodación*³². Las posibilidades de acomodación activa, estaban relacionadas a participar activadamente de la estructura del kolhoz como oficiales o como operadores de los tractores en la MTS (*Machine-Tractor Station*). Obviamente esas funciones no frenaban sus opiniones en el ámbito privado. Las formas de resistencia pasiva no serían una exclusividad de la sociedad soviética, siendo fácilmente encontradas en todo el mundo en las más variadas formas de gobierno y en tipos de actividad laboral. La falta de disposición, la morosidad en realizar las tareas y la apatía son ejemplos corrientes.

2.2 .a. Resistencia Pasiva

Considerada como señal de retraso por el poder dominante, la tradición se ha convertido en recurso de movilización y legitimidad para algunos campesinos. Ciertos

³¹ SCOTT, C. James, **Weapons of the weak: everyday forms of peasant resistance**. Massachusettes: Yale University, 1985. P. 292.

La resistencia presentase de dos formas. Una denominada *real* y otra *simbólica*. La del primer grupo, presuponen una organización sistemática y cooperativa. Sus huellas podrían generar consecuencias revolucionarias. La resistencia simbólica sería establecida en un contexto específico, sin una confrontación directa al poder del Estado, expresándose de forma pasiva. Representaría un conjunto de prácticas y costumbres de los campesinos, garantizando las matrices de su cultura en contrapunto a los valores nuevos, creados e impuestos por la ideología dominante.

³² FITZPATRICK, Sheila, **Stalin's Peasants: Resistance and survival in the Russian village after collectivization**. New York: Oxford University, 1996. P.10.

puntos del argumento de De Certeau al permitir desvincularnos de los teóricos del totalitarismo posibilitarnos interpretar en esta dirección.

La utilización de la noción de la biopolítica foucaultiana procura resaltar la imposibilidad de acción de los sujetos. La vida de los campesinos y de los trabajadores urbanos en la Rusia estaría dominada y integrada a los mecanismos de controles regulatorios y coercitivos establecidos por el poder dominante. El panorama expuesto por Foucault es extremadamente exitoso al demostrar las herramientas por las cuáles, los Estados modernos clasifican y controlan las poblaciones. No obstante, al tener la atención fijada en la actuación del Estado, no trabaja la posibilidad de resistencia de los individuos. Aplicando en la realidad soviética del inicio de los años 30 el binomio conceptual *tácticas/estrategias*, podemos percibir las acciones de los campesinos como medidas que a partir del intento de conservación de su cultura, actuarían más allá de las tecnologías del poder dominante. Por consiguiente, podemos entender las herramientas utilizadas por el sistema soviético para garantizar sus acciones en el campo, como *estrategias*³³. El poder hegemónico tendría la capacidad de ponerse aislado de la sociedad. A partir de ese aislamiento, crearía una agenda que debería ser seguida por todos los individuos. Por otro lado, las *tácticas* ocurrirían en el espacio social del hombre ordinario y diferentemente de las estrategias, no serían organizadas, surgirían como respuesta a lo presentado por el poder hegemónico. Sus armas de actuación estarían basadas en las experiencias cotidianas, en su cultura. Podemos considerar la tradición, el modo de vida y la religiosidad como *repositorio de cultura*³⁴. Nuestro intento es demostrar cómo a partir de los elementos inherentes a una cultura, la clase dominada puede resistir simbólicamente al sistema ideológico dominante. Las experiencias cotidianas, como las creencias y los rumores pueden servir de herramientas contraponiéndose a la dominación.

La resistencia no debe ser transformada en mito. La capacidad de resistir no sería una característica intrínseca a todos los campesinos. No obstante, la resistencia puede ser percibida como un mecanismo de la política campesina durante la colectivización.³⁵ El término es útil pues las acciones de los campesinos no se establecían de forma aislada, sino en contestación a las medidas creadas por el gobierno. Estas acciones han posibilitado en algunas situaciones, establecer “negociaciones” con

³³ DE CERTEAU, Michel, **A invenção do cotidiano**, Petrópolis: Editora Vozes, 1998. P.100.

³⁴ VIOLA, Lynne, **Op. cit.** P 36

³⁵ Ibid. P.9.

el poder dominante. Por ejemplo, Los métodos coercitivos en el campo al buscar la maximización de la producción agrícola, conseguían aumentar la pasividad y hostilidad de los campesinos, acentuando la estagnación de la producción. En los años de 1935-1936, fueran establecidas medidas intentando disminuir las tensiones generadas entre los organismos de la dirección agrícola y los campesinos. Se prohibió el aumento establecido por los órganos locales de la cota de producción de los kolhoz³⁶. La busca por comprender la especificidad de la resistencia campesina en los años 30, debe tener en cuenta el conflicto simbólico entre el Estado y los campesinos, marcado en cada lado, por debilidades y fortalezas³⁷.

2.2. b. Los Rumores

Dentro del conjunto de actitudes desarrolladas en la busca del mantenimiento de su identidad, de su cultura, destacaremos la religiosidad por ser uno de los elementos claves de la vida social y cultural de los campesinos. Al largo de la historia de la Rusia, fue recurrente la utilización de los rumores de carácter religioso. Por ejemplo, en la Rusia zarista los rumores relacionados al Apocalipsis han denominado a Pedro el Gran como el anticristo³⁸. La religión en el campo sería una mistura entre los milagros (santos) y las magias (brujas).³⁹ Por consiguiente, podemos entender a los rumores como un fenómeno social, acompañado algunas veces por profecías, milagros, signos y otros fenómenos paranormales.

El espectro del Apocalipsis en la Rusia del inicio de los 30, concebía el Estado soviético como el anticristo que ejercería su poder a través de las haciendas colectivas. La colectivización ha sido considerada por muchos campesinos, como una segunda servidumbre. Un conjunto de características resaltaban el carácter de trabajo no libre

³⁶ RITTERSPORN, Gabor, **Simplifications stalinienes et complications soviétiques tensions sociales et conflits politiques en U.R.S.S., 1933-1953**. Paris: Des Archives Contemporaines, 1991. P 58.

³⁷ THOMPSON, E.P, **Costumes em comum: Estudos sobre a cultura popular tradicional**, São Paulo: Companhia das Letras, 1998. P.68.

Al estudiar la clase obrera inglesa, apunta el hecho de la relación entre las clases dominantes y las clases populares, no estar basado en la subordinación inmediata de la clase dominada a los caprichos de los dominantes. La relación sería reciproca. Cada uno dentro de sus límites, actuaría buscando preservar su propia existencia. Ambas clases dependerían mutuamente una de la otra y el binomio *paternalismo-deferencia* representaría la polarización de intereses antagónicos. La hegemonía cultural de las elites, ejercería límites externos a la política pero no bloquearía totalmente los ritos y el modo de trabajo de las clases populares.

³⁸ VIOLA, Lynne, **Op. cit.** P. 47.

³⁹ LEWIN, Moshe, **The making of the soviet system**, New York: The New York Press, 1994. P. 60.

existente en las haciendas colectivas. Por ejemplo, Las tajas de pagamento obligatorio oriundas de los campesinos han aumentado más de 500 % en los años comprendidos entre 1929-1934. En el período de 1929-30, la única taja existente era la de agricultura y el valor arrecadado fue de 405 millones de rublos. Ya en 1934, con el advenimiento de las nuevas tajas, el valor pasó a ser de 2,197 millones de rublos⁴⁰. Por consiguiente, se puede encontrar ciertas similitudes entre lo kolhoz y la *barshcina*, dónde la forma principal de pagamiento de las obligaciones de los siervos era realizada por intermedio del trabajo y en menor medida, por el dinero. De forma semejante a los días de la servidumbre, los campesinos no poseían permiso para salir del pueblo en busca de trabajo y eran tratados como ciudadanos de segunda categoría en los kolhoz. Las rígidas barreras a la libertad del manejo de la tierra y también al flujo de movimiento, fueran reforzadas a partir de la creación de los pasaportes y del *propiska*.⁴¹ Eses documentos, deberían ser presentados en todos los traslados realizados dentro de las fronteras de la URSS.

La reutilización de la metáfora⁴² del Apocalipsis destaca el choque entre dos culturas diferentes. Los rumores no deben ser entendidos como superstición. Durante la colectivización han representado el imaginario simbólico de la mentalidad campesina siendo uno de los nudos de la resistencia simbólica. Al mostrar un universo simbólico distinto, han servido para contestar la legitimación de las haciendas colectivas y consecuentemente del Estado⁴³. Los valores soviéticos idealizaban el mundo de forma completamente distinta a lo de los campesinos representando una amenaza a su noción de familia y a su religión. En medio al caos moral generado por el sistema al intentar transmitir sus ideas, los integrantes del poder soviético serían identificados como los *comisarios del diablo*. Vale resaltar el hecho de que no todos los rumores estaban relacionados al anticristo. Era posible depararse con rumores pautados en lo económico (tajas, precios de los granos) y en lo político temiendo por ejemplo, una invasión internacional. No obstante, la mayoría estaba basada en el universo del Apocalipsis, resaltando el reino del anticristo, la visión de los kolhoz como una segunda servidumbre

⁴⁰ FITZPATRICK, Sheila, **Op. cit.** P.131.

⁴¹ Documento mostrando el lugar de nacimiento. Ambos fueran creados por ley en el fin de 1932 y implementada en 33.

⁴² LAKOFF, George y JOHNSON, Mark, **Metáforas de la vida cotidiana**. Madrid: Catedra, 1986. p.59. La metáfora no sería solamente una cuestión del lenguaje. Los procesos del pensamiento serian en gran medida metafóricos sendo influenciados por la estructura metafórica encontrada en una cultura determinada.

⁴³ VIOLA, Lynne, **Op. cit.** P. 55.

y destacando la inmoralidad de los comunistas. Mismo los aspectos de la modernización agrícola podrían estar marcados por los rumores. La inicial MTS (*Machine – Tractor Station*), podría ser considerada como *Mir Topic Satana* (Satán está recurriendo el mundo) en una forma de solicitar que la gente no aceptase participar de los kolhoz⁴⁴.

Como práctica cotidiana los rumores alcanzaban dos resultados en la vida social de los campesinos. Posibilitaban una negación del nuevo orden y por eso, el mantenimiento de ciertos rasgos de la tradición, de su cultura. La resistencia campesina en la defensa de su costumbre, representaba un contrapunto a la nueva cultura modernizadora fomentada por el sistema soviético. El saber de los débiles no estaría pautado en la utilización de las nuevas máquinas en los kolhoz y tampoco en las premisas del nuevo hombre. Los campesinos al poseer un saber privado, simbólico, representaban una falla en el seno de la ideología soviética.

Conclusión:

El fin del régimen soviético y la apertura de los archivos, ha posibilitado nuevas indagaciones a cerca del comportamiento de los campesinos durante el inicio de la colectivización de las tierras. En este sentido, sería poco factible que ellos dentro del conjunto de posibilidades que estaba al alcance de sus manos, hubiesen aceptado sin ninguna molestia el saqueo de sus tierras, el desprecio de sus modos de vivir y alentasen todas las medidas creadas por el sistema.

Esta ponencia ha examinado en la primera parte dos corrientes de la teoría del totalitarismo aplicadas al período soviético de los años 30. En la parte subsiguiente, ubicada en el contexto de la política de la colectivización, apoyándose en ciertos elementos de la teoría de la resistencia, ha indagado acerca de la tentativa campesina de mantener sus costumbres a través de la resistencia simbólica.

⁴⁴ Ibid. P. 46.

Referencias:

- Arendt, Hannah. (2001). *Los orígenes del totalitarismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Blum, Alain. (2004). *Naître, vivre et mourir en URSS*. Paris : Éditions Payot & Rivages.
- Courtois, S., Werth, N., Panne, J-L., J.-L. Paczkowski, A., Bartosek, K., Margolin, J.L. (2009) *Le livre noir du communisme*. Paris: Robert Laffont.
- David- Fox, Michael. (2000) “Whither resistance? ” *Revista Kritika, Explorations in Russian and Eurasian History*. 1
- De Certeau, Michel, *A invenção do cotidiano* (Adaptado para o português por Editora Vozes), tr. Ferreira Alves E. Petrópolis: Editora Vozes, 1998.
- Fitzpatrick, Sheila. (1996). *Stalin's Peasants: Resistance and survival in the Russian village after collectivization*. New York: Oxford University.
- Foucault, Michel. (2007). *Histoire de la sexualité I: La volonté de savoir*. Paris: Gallard.
- Friedrich, J. Carl e Brzezinski K. Zbigniew, *Totalitarismo e autocracia* (Adaptado para o português por Editora GRD), tr. Garschagen, Donaldson M. Rio de Janeiro: Editora GRD, 1965.
- Geertz, Clifford, *Los usos de la diversidad* (Adaptado para el español por Ediciones Paidós), tr. Taberna A. Barcelona: Ediciones Paidós, 1996.
- Hellbeck, Jochen. (2000) “Speaking out: Languages of affirmation and dissent in stalinist Russia”. *Revista Kritika, Explorations in Russian and Eurasian History*. 1.
- Lewin, Moshe. (1994). *The making of the soviet system*, New York: The New York Press.
- Kotkin, Stephen. (2007) *Magnetic mountain: Stalinism as a civilization*. California: University of California Press.
- Lakoff, G. y Johnson, M. *Metáforas de la vida cotidiana*. (Adaptado para el español por Ediciones Catedra), tr. González Marín, C. Madrid: Catedra, 1986.
- Scott, James C. (1998) *Seeing like a state: How certain schemes to improve the human condition have failed*. New York: Yale University.
- Rittersporn, Gábor. (1991). *Simplifications staliniennes et complications soviétiques tensions sociales et conflits politiques en U.R.S.S, 1933-1953*. Paris: Des Archives Contemporaines.
- Rossman, J. Jeffrey. (2005) *Worker resistance under Stalin: Class and revolution on the shop floor*. Harvard College.

Solomon, H. Peter. (1996). *Soviet criminal justice under Stalin*. New York: Cambridge University Press.

Thompson, E.P, *Costumes em comum: Estudos sobre a cultura popular tradicional*, (Adaptado para o português por Editora Companhia das Letras), tr. Eichemberg R. São Paulo: Companhia das Letras,1998.

Viola, Lynne. (1996). *Peasant rebels under Stalin: Collectivization and the culture of peasant resistance*. New York: Oxford University Press.